

EN EL AJEDREZ COMO EN LA VIDA. Las aulas no son Psiquiátricos

José Miguel Plantón Blanco

Enviado por :

Publicado el : 23/3/2018 12:56:48

Cuando en otoño de 1497 se imprime en Salamanca el primer tratado de Ajedrez moderno por parte de los impresores Leonardo Hutz y Lope Sanz, su autor, Lucena (de quien se desconoce su nombre de pila), quiso resaltar que el Ajedrez es un arte. Y, por circunstancias del destino, el incunable se tituló "Repetición: de amores: E arte. de aqedres con. CL. iuegos. de partido" (sic)

En realidad son dos libros en uno, del mismo autor y de temáticas diferentes. El motivo por el que se publicaron juntos en un solo volumen es una historia que daría para otro artículo.

Tenemos, pues, que el estudiante salmantino Lucena ya percibe en el s. XV que el Ajedrez es un arte. Y un arte no deja de ser un arte por arte de birlibirloque.

Las artes, todas, necesitan dedicación y estudio. Según Alfonso X el Sabio, "Estudio es ayuntamiento de maestros e escolares que es fecho en algún lugar con voluntad e entendimiento de aprender los saberes".

Poco podía imaginar el bueno de Alfonso de Castilla que desde su s. XIII hasta el actual s. XXI su definición se iba a ver diluida e ignorada. ¿Escolares con voluntad? ¡Ay, que me parto de la risa! Me abocho y me escandalizo. ¿Entendimiento de aprender los saberes? Más de lo mismo: cero.

Querido Alfonso X que en la gloria estés: actualmente tenemos muchos alumnos chimpancenescos, hijos de papás graciosos que no se molestan en corregir a sus vástagos, nenes inconscientes que se dedican a molestar al resto de compañeros de clase, y que en su inconsciencia revientan día tras día las lecciones de sus maestros que sí tienen voluntad e entendimiento.

Señora, señor, tenemos un problema: en esta caca de sociedad corrupta y desnortada de España nos crecen chavales melindrosos, blandengues mentales, hijos de papás sin sesera, y están pululando por las aulas. Las "modernas técnicas de enseñanza" por las que no se puede reprender a tiempo y contundentemente a estos nenes que necesitan ser corregidos, provoca que sus mentes deriven en casos de psiquiatría y acaben necesitando terapias cognitivas y correctoras.

Los asturianos dicen que estos guajes (en todas sus acepciones) están faltos de unas buenas ñalgadas a tiempo (a destiempo ya no valen). Y yo, qué quieren que les diga, lo suscribo. Realmente los problemas de estos mocosos derivan y se escinden en su mayor parte del comportamiento de sus padres, progenitores que no saben educar en casa y te plantan a los niños en las aulas para que tú (profesor) efectúes la doble labor de educar en tu materia y en educación del guaje. ¡¡¡¿Pero esto qué es?!!!

Y además tenemos el agravante de que los docentes están sojuzgados porque no pueden utilizar ningún método de control eficaz con estos nenes. Ya nada vale.

Ya están advirtiendo los psicólogos que la cosa no puede seguir así, que hay un exceso de padres y personas hipersensibles (síndrome del glande de Stendhal) a las que les parece mal todo y chocan con todas las medidas, chocan con el sentido del humor, con lo tácito y con la realidad. Estas personas son así porque están tensas la mayor parte del tiempo.

Se nos está pudriendo la sociedad. La sociedad española hace ya mucho que está enferma, y ahora ya empieza a atufar a podrida. No puede ser que gires una esquina y de frente te vengan mentecatos. Y lo peor es que esta tribu de parias empieza a ser legión y lo van contaminando todo, lo desvirtúan todo y arrasan con todo.

Ni por asomo pensó Lucena cuando publicó su Arte de Ajedrez que, desde Valencia (tierra de corruptos) con apoyo de catalanes (otros que tal bailan) iba a venir un espabilado sabihondo que se lucraría vendiendo el cuento de que el primer tratado de Ajedrez moderno es valenciano (y cobra dinero y obtiene subvenciones por ello). Y ese individuo, un inconsciente (?) apoyado por instituciones corruptas e ignorantes, tiene infectada la literatura y la red Internet de su idea y sus invenciones. Él y otros descerebrados, como los que aseguran que existen las máquinas del movimiento continuo o la generación de energía libre (y otros muchos bastardos con ideas locas y falsas), pertenecen al colectivo de payasos que prostituyen y estropean constantemente la sociedad en la que vivimos contaminando con sus falsedades. Y lo peor es que, a escala menor, han hecho de sus mentiras su modus vivendi (como han hecho los carotas de Cataluña). Esa gentuza también sigue un "proceso".

Por favor, dejen que los profesores corrijan a sus hijos, no queremos más payasos fuera de los circos. Recuerde que son los padres los que deben dar una educación correcta a sus hijos. Las aulas no son reformatorios de conducta. Si, como padre, le parece que las artes son difíciles, no se queje a los docentes de sus hijos ni a nadie. Las artes precisan dedicación. Si, como progenitor, le molesta que su hijo se esfuerce en los estudios, en el conservatorio de música, en ballet, en pintura, en literatura, ..., en Ajedrez, y su hijo hace el café en clase, por favor, sea consciente, sáquelo de las aulas y dele en casa la educación correcta para que sea un individuo sano mental que participe de una buena sociedad. Las personas de bien se lo agradecerán. En caso contrario, póngase un lazo amarillo en la solapa. Nos facilitará su identificación.